

INFORME DE MARQUETALIA Y RICHQUIITO A LA SEGUNDA CONFERENCIA  
DEL BLOQUE SUR

---

Al realizar nuestra Primera Conferencia del Bloque Sur en Octubre de 1964, conferencia que logró aglutinar en un solo bloque los movimientos guerrilleros del sur del país, logramos dar pasos de gran importancia en la búsqueda de experiencias que nos llevaran a lo que hoy ha de ser materia de nuestra discusión en esta Segunda Conferencia, o sea, la unificación real y efectiva bajo un solo Estado Mayor revolucionario de todo el movimiento guerrillero del sur y oriente del país.

En esa ocasión el peligro del golpe militar, justamente enjuiciado por nuestro partido, era un peligro real, encabezado por el promotor de la acción cívico-militar y jefe de la agresión contra Marquetalia, General Ruiz Novoa. Ya se había profundizado con suficiente fuerza, la crisis del sistema paritario y la intervención del imperialismo norteamericano en el gobierno y con mucha mayor razón dentro de los altos mandos militares. Ya en esa conferencia y en el informe oligárquico y concretamente del plan para destruir a sangre y fuego las organizaciones campesinas revolucionarias, se ha iniciado en la zona de Marquetalia, una nueva etapa histórica de las luchas populares de carácter guerrillero.

Toda esa movilización militar hacía que la militarización del país aumentara en detrimento de las masas populares. Es así, como el costo de la vida aumentó vertiginosamente en casi el 60% y como consecuencia el movimiento huelguístico se desarrolló con igual fuerza. La clase obrera veía con satisfacción el surgimiento de la nueva Central Obrera, la CSTC, orientada por nuestro partido.

La Primera Conferencia del Bloque y luego una asamblea general guerrillera nuestra, envió con motivo al 1o. de mayo un extenso documento solidario con el movimiento obrero y de saludo a la nueva Central, porque entendemos correctamente la importancia de la combinación de todas las formas de lucha.

Igualmente comenzaba a promoverse la candidatura de Carlos Lleras, candidata que crearía posteriormente serias contradicciones en la coalición gobernante.

En general, la política continuada por los 30 y 31 Pleno, han mostrado su

justeza y sus conclusiones sobre el movimiento guerrillero, han esclarecido al movimiento revolucionario colombiano el camino justo a seguir. De las conclusiones de esa 1a. Conferencia y su aplicación, fueron muchas las fallas y aciertos y es un deber de esta 2a. Conferencia, analizar con carácter autocrítico sus orientaciones y dar las directrices para seguir encauzando nuestro movimiento por el camino correcto para el logro de la revolución colombiana.

Muchas son las cosas que han ocurrido desde la 1a. Conferencia y más largos han sido los trechos que hemos tenido que recorrer. El más importante fue el perpetrado por las fuerzas armadas contra la región organizada de Riochiquito acompañado de luchas políticas de gran importancia del movimiento obrero, del estudiantado y de muchas organizaciones campesinas.

El Frente Unido, encabezado por el sacerdote Camilo Torres y que dio pasos hacia la composición de un Frente Popular, sin exclusión de los comunistas. Desde el primer momento, nuestro movimiento vio con simpatía y saludó el surgimiento de Camilo Torres, expresión de la descomposición que se viene desarrollando en la Iglesia Católica Romana a escala mundial. De Camilo recibimos una solidaridad política de gran trascendencia, ya que el sacerdote podía llegar a sectores mayoritarios del país como son los católicos. Esto nos llevó a invitar a Camilo a visitar nuestro movimiento, cosa que desgracia damente no se llevó a cabo. Camilo Torres, hombre que hubiera podido aglutinar a grandes sectores populares, sin embargo, redujo su actividad política a la abstención electoral y a la lucha armada, a la cual, consecuente con sus palabras, se vinculó a sólo 8 meses de actividad política de masas. De aquí resulta un gran error político de Camilo, al abandonar la acción de masas y un gran error de dirección militar del ELN al enfrentar a Camilo, sin ninguna experiencia al combate armado. Como resultado lógico ha venido el desaliento de mucha masa, que veía a Camilo como su líder y su esperanza. De todos modos, tenemos que levantar el nombre de Camilo Torres, como un ejemplo de abnegación y sacrificio, como héroe de nuestra causa de liberación.

Es de gran importancia destacar la forma como el gobierno ha tenido que seguir gobernando a través de las facultades extraordinarias y de la implantación del Estado de Sitio, como única manera de aplicar las leyes e imponerle al pueblo nuevos impuestos, sin que el congreso tenga participación alguna. Esto significa que el gobierno va perdiendo incluso las instituciones que caracterizan la "democracia representativa", como es el Congreso de la República, el cual se ha paralizado como consecuencia



de la pérdida del gobierno de las obligatorias 2/3 partes. Esto es apenas una parte de los fenómenos que nos muestran claramente la crisis interna que padece el frente nacional. Las últimas elecciones parlamentarias han venido a corroborar esta afirmación. Ahora no es solo la pérdida en la Cámara, sino también en el Senado y la oposición ha crecido sus efectivos, con la pérdida negativa de escaños del MRL y de su propia votación, hecho este bastante negativo y que muestra la necesidad de que los dirigentes de la izquierda sean incondicionales defensores de la causa popular sin vacilaciones de ningún tipo, cuestión caracterizada del señor López. Desde que López abandonó la beligerancia en la defensa de los postulados revolucionarios, su caudal electoral ha venido disminuyendo vertiginosamente. Al lado de esto, vemos el ascenso del sector de Rojas Pinilla, quien con beligerancia abierta se enfrenta aunque Rojas no es ninguna esperanza real para el pueblo colombiano. Pero nuestro deber es mirar en esas masas Rojas Pinillistas, una masa descontenta contra el sistema y con la cual nosotros podemos desarrollar un trabajo de unidad en la acción. Lo más característico de estas elecciones fue el aumento del caudal abstencionista, lo que muestra que la mayoría del pueblo colombiano está descontento con el régimen, pero esos descontentos no se muestran en la acción combativa.

Ya para las elecciones presidenciales el partido no ha visto ningún candidato que pueda encarnar los postulados de un candidato popular contra el sistema y ha llamado a la militancia y al pueblo a abstenerse activando la lucha.

En esta compleja lucha política se ha reunido nuestro Décimo Congreso, al cual asistieron delegados de nuestros movimientos y que tuvieron una calurosa acogida por los representantes del partido de todo el país. De este magno encuentro ha salido la iniciativa de reunir esta Segunda Conferencia y queremos en este informe saludar las conclusiones de dicho Congreso y aplicarlas con toda la fuerza que sea necesaria.

Nos toca en esta Conferencia analizar las conclusiones sobre autodefensa y movimiento guerrillero que trazó el Décimo Congreso del Partido y trazar los planes concretos de actividad y hacia donde debemos orientar nuestro movimiento. Por eso, se hace necesario dar a conocimiento las experiencias que hemos podido acumular en este proceso de lucha.

La política de acción cívico-militar ha venido aplicándose en sus formas primitivas las cuales hemos venido denunciando sistemáticamente, traza-

das con el fin de destruir movimiento por movimiento. Esta política del ejército ha fracasado en lo fundamental, porque chocaron con lo inesperado: la respuesta de estos movimientos guerrilleros que se van ampliando y consolidando pese a la tecnificación y especialización que van adquiriendo las fuerzas armadas. Pero no podemos menospreciar la actividad del ejército y de su política que ha obtenido ciertos éxitos y ha mostrado su capacidad para reprimir el movimiento popular. Muchos han sido los grupos armados que han sido destruidos, productos unos, de su inexperiencia y otros por su actividad de bandolerismo. Pero podemos resumir que su destrucción y éxito por parte de las fuerzas armadas se debe fundamentalmente a la ninguna comprensión política de lo que es la realidad colombiana y de lo que son las fuerzas armadas; 2. Inexistencia de una organización capaz de analizar y encausar el movimiento; 3. Una política clara sobre cómo hay que actuar con las masas, vivir con ellas y ganarse la simpatía y apoyo, factores fundamentales para la existencia de cualquier movimiento armado. Es por eso que sólo nuestro movimiento y el ELN, han podido soportar las arremetidas del enemigo, aunque este último no las han sufrido con la misma intensidad que el nuestro. Es así como han venido cayendo paulatinamente grupos armados en el Valle del Cauca, Magdalena, Caldas y Santanderes.

La aplicación de esa política de acción cívico-militar ha tenido sus aplicaciones concretas según las circunstancias. Es así como en Riochiquito tuvo una aplicación diferente que en Marquetalia. En Marquetalia el enemigo realizó un avance frontal sin recurrir a la primera fase de la guerra, o sea, la acción cívico-militar conforme está delineada por los mandos militares.

En Río, su política fue la de tratar de que el movimiento no se solidarizara con sus camaradas de Marquetalia y por eso se llevaron a cabo entrevistas entre la dirección de Río y mandos militares. Hasta el día anterior de la agresión hubo carteo con los altos mandos, que exigían la asistencia de Ciro a una conferencia fuera de la región, cuestión que fue rechazada. La práctica posterior demostró cómo esta decisión fue justa. El último carteo para el aviso de agresión para el día siguiente. Aviones de todo tipo llovieron sobre la región arrojando bombas, cohetes, ametrallamientos y fuerzas aerotransportadas.

Hay que destacar, que el paso de las fuerzas guerrilleras de Marquetalia a Río, fue producto de una amplia discusión entre las dos direcciones y la última de las cuales no vaciló en dar el apoyo a sus compañeros. Esta



es una experiencia muy importante ya que cualquier movimiento que haga su traspaso a otro, debe contar con el conocimiento y aprobación y planificación de los movimientos futuros, por parte de la otra dirección. Posteriormente se llegó a la conclusión de que era necesaria la unificación de las dos direcciones, para lo cual se realizó un Pleno de las dos direcciones. Desde el principio, la política a seguir era continuar los carteos con los militares para aplazar la agresión a Río. Por todo lo que de nosotros era conocido, los planes de agresión se adelantaban febrilmente por parte de los mandos militares, ya que, días antes, por medio de un decreto ley, el gobierno con la firma de todos sus ministros creaba el comando militar de Tierradentro, en obediencia a la táctica de descentralización de la autoridad para casos de movimientos agrarios y autodefensa popular, conforme está vertido en el cuerpo de doctrinas de los mandos militares y sus estrategos y teóricos van sacando de la experiencia de cada región agraria agredida sus propias experiencias, lo que los lleva a formular, para cada caso, una táctica y una técnica diferentes. Por ejemplo: para Marquetalia se usó la agresión frontal que permitió la organización de la resistencia porque hubo por parte de los mandos militares el error de habernos permitido la recogida de cosecha de maíz y frijol. Esta experiencia fue tenida muy en cuenta para los planes de agresión frontal a Río. Así fue como un mes antes de comenzar la recogida de la cosecha, los mandos militares, sin parar mientras los acuerdos anteriores y aún antes de completar toda la fuerza de sus dispositivos militares se lanzaron violenta y rápidamente a la ocupación de la región, para evitar que el movimiento lograra recoger la cosecha o parte de ella que le hubiera permitido organizar una resistencia semejante a la de Marquetalia. Las direcciones de Marquetalia y Río analizaron en varias reuniones esta perspectiva y fue por eso que la reunión unificada de las dos direcciones no sólo acordó su unificación, sino la unificación de los dos movimientos y al mismo tiempo la reorganización de los efectivos reunidos en cuatro destacamentos con un plan de operaciones en áreas diferentes y distantes, de tipo móvil y en dirección al centro de cada área para luego provocar, por parte de cada destacamento, un desplazamiento clandestino y rápido hacia la zona en donde deberíamos realizar esta Segunda Conferencia del Bloque Sur.

Al lado de todo esto, queremos destacar igualmente, lo importante que ha sido para nuestro movimiento, la permanente actividad de una dirección política militar unificada, que permite en las condiciones de absoluta movilidad resolver los problemas de orden interno y externo, de orden político como militar y actuar de esta manera coordinadamente sin ningún

tropiezo que impida la rápida realización de las múltiples tareas que tenemos que enfrentar. Como hemos dicho, en Río tomamos el acuerdo de movilizarnos en cuatro destacamentos que tenían objetivos concretos que cumplir. Esta orientación en general fue una orientación justa para las circunstancias en que se mueve el movimiento pero hubo circunstancias y fallas que impidieron que esto se llevara a su feliz realización: en primer lugar, y lo que fue la falla principal, fue que una parte reducida de las familias que estaban en Río no quisieron obedecer la orientación de la dirección y marcharon con la guerrilla. Esta situación de marcha con población civil hizo que la guerrilla se dedicara a buscar comida para ellos, en lugar de ponerse a buscar al enemigo y que como consecuencia esta situación nos quitó capacidad de combate y movilidad. Hay que destacar como un hecho muy importante, es que el grueso de la población civil (un total de 2.800 familias) obedecieron la orden de evacuación. En segundo lugar, para la movilización de los cuatro destacamentos, no habían sitios creados ni contactos determinados, condiciones creadas, lo que dificultó en gran parte la acción del movimiento, principalmente por la falta de coordinación para una acción planificada en acuerdo con todos los movimientos integrantes del bloque lo que determinó que sobre el destacamento "S", el gobierno y los mandos militares destacaran la principal fuerza disponible tanto de Río, como de Marquetalia y regiones circunvecinas. En tercer lugar, el enemigo logró planificar toda una acción de cierre de vías y de movilización de abundante tropa lo que dificultó, por su potencial nuestro movimiento.

Pero la principal experiencia que hemos tenido en estos últimos tiempos ha sido el contacto que hemos tenido con el pueblo. Gracias a este contacto con las masas es que nos hemos sostenido. Son las masas las que ayudan a los guerrilleros, por esto es que volvemos a afirmar que se vive cuando las masas apoyan, si no existe una política clara en esto, fracasamos. Toda esa región de Natagaima para arriba, recorrida por nosotros, la hemos conocido y con ella hemos intercambiado opiniones sobre el curso de los acontecimientos. Mucha ha sido la masa que hemos conquistado, mucha la amistad que hemos hecho. Población, incluso, que no conocía el movimiento y al mismo PC. Los conocidos, comenzaban a desmoralizarse porque tuvieron el temor de que nos iban a destruir. Entonces iniciamos una campaña de atracción de la masa. Se tomó la determinación de pasar comisiones grandes armadas por delante de la población, para que vieran la realidad de las cosas, teniendo en cuenta que esto no se puede hacer sino en zona de operaciones militares. Entonces iniciamos verdaderas concentraciones



con la gente, en las cuales se les explicaba nuestros objetivos y nuestra propia situación, les dabamos ánimo sobre la necesidad de la revolución colombiana y el rumbo que iba tomando. El mismo partido comenzó a revivir. En Playa Rica, Horizonte, parte del Meta, son terrenos que no han sido andados ni por el PC ni por la guerrilla, pero son masas Lopistas. Decían que estaban de acuerdo con la revolución y hablaban de Marulanda. Pidieron que hicieramos una reunión y que estaban dispuestos a pagar un profesional para que los ayudara en la organización. En los lados de Chaparral, estaban contentos con la guerrilla que pasó por allá. La gente, viendo a los hombres armados se entusiasmaban y veían la realidad, no sólo las palabras. Todo esto, ha hecho que nuestros combatientes aumenten su respeto por las masas. Todo esto gracias a la política del PC que la ha elaborado y aplicado. La firmeza de las masas ha sido verdaderamente grande. A nuestro paso, la masa se encargaba de borrar los trillos pasando mulas y ganado, mientras conversaban con los chulos, otros se encargaban de darnos alimentos o de darnos cualquier razón. Gracias a ellos, conocíamos todos los movimientos del enemigo.

En este trabajo de masas nos hemos encontrado incluso con campesinos ricos que quieren cooperar y con los cuales no se ha hecho una buena política de atracción. Muchos han sido los casos de esta clase de campesinos, que por temor a los secuestros o porque son verdaderos demócratas, que están dispuestos a ayudar económicamente. Pero tenemos que entender que estos son "amigos de viaje", ricos demócratas con los cuales podemos hacer una gran labor. Por esto tenemos que dejar a un lado el sectarismo y llevar con ellos una política consecuente con su condición de clase. No es lo mismo tratar a un campesino pobre o a un medio. Para esto tenemos que actuar con audacia y viendo siempre cuales son nuestros objetivos inmediatos y cuales son los mediatos, para no crearnos enemigos antes de tiempo, gente que por lo menos la podemos neutralizar, para que no sirvan de puntal de ataque del ejército.

También queremos destacar el hecho sobre la movilidad de las guerrillas. Se trata de que para que estas no se vuelvan guerrillas sin rumbo, se hace necesario que para su movilización tengan un plan concreto de acción, aunque sea para la compra de cualquier elemento necesario para la guerrilla. Inualmente para trabajos concretos debe nombrarse una comisión de exploración y contacto que adelante la actividad del organismo armado.

La propaganda dentro del movimiento armado es un vínculo fundamental para el contacto con la masa y para desmoralizar al ejército. Nuestro movi-

miento, desde su iniciación se ha caracterizado por la utilización permanente de la propaganda como uno de nuestros frentes principales. En primer lugar, hemos utilizado la propaganda agresiva de esclarecimiento de lo que es la política de acción cívico militar; en segundo lugar, los llamamientos a la tropa para provocar su desmoralización y; llamamiento a la población civil para que apoye nuestra lucha y los centenares de llamamientos, manifiestos, declaraciones, reportajes, crónicas dirigidas a la opinión pública, a organizaciones nacionales e internacionales, han permitido el surgimiento de un movimiento de opinión alrededor de nuestra lucha y de solidaridad internacional y nacional muy combativa que ha dado aliento, en los momentos más apremiantes de la lucha a todos los guerrilleros.

Tenemos que insistir en que durante nuestra estancia en Riochiquito, conjuntamente organizamos lo que determinamos como "la ofensiva de Paz" que tenía como propósito esencial, en primer término evitar la agresión inmediata sobre Río y ganar tiempo para que Río nos garantizara una base desde la cual pudieramos continuar nuestra resistencia en Marquetalia y golpear al enemigo en aquellos lugares en donde menos lo esperara, tratando por todos los medios de vivir allí en forma clandestina, educando a las masas en el sentido de guardar el secreto sobre nuestra presencia en la región. Hay que decir que la ofensiva de paz y aparente entendimiento con los mandos militares evitó el desencadenamiento de la agresión de inmediato, obligando a prolongar los planes oficiales por algo más de un año, tiempo suficiente para realizar una serie de acciones guerrilleras de gran importancia como fue la de Inzá y otras, y al mismo tiempo para organizar una serie de cursos de capacitación política y militar, la organización de grupos de autodefensa regular en Río que sumaron 80 efectivos, la militarización de todos los grupos de autodefensa de la región y la preparación de los planes para el futuro inmediato, la creación de condiciones para que el Comité Regional del Valle del Cauca nos prestara su valiosa colaboración con drogas, médico, calzado, ropa y la visita de varios de sus cuadros dirigentes y al mismo tiempo para recibir la ayuda también muy valiosa e importante del Comité Ejecutivo Central a través de la comisión nacional de AD, y del aparato especial destacado en territorio del Huila para la coordinación de las tareas, para la recepción y envío de los correos especiales, el envío de periódicos de toda clase y materiales diversos de enorme importancia para el conocimiento por parte de los guerrilleros sobre el desarrollo diario de la política nacional. En este aspecto es necesario destacar aquí en la Conferencia la comprensión y diligencia del c. Alfonso Díaz. Así mismo, la posibilidad de rodar



por parte de los camarógrafos franceses, un documental sobre la vida y las acciones guerrilleras que sin la menor duda dará sus frutos en Colombia próximamente ya que en el exterior ya las está dando, lo que eleva la importancia y la justa causa de nuestro movimiento guerrillero entre propios y extraños y por el estilo, la posibilidad de realizar una serie de tareas sumamente importantes que no es necesario destacar en este informe, lo que indica hasta donde es posible realizar tareas revolucionarias cuando hay una clara concepción de ellas y una correcta aplicación de la línea política del partido a las condiciones concretas de la lucha. Por ejemplo: habíamos organizado una marcha del campesinado de Río y regiones circunvecinas hacia Bogotá en donde se presentarían una serie de documentos acusatorios y reivindicativos del campesinado ante las cámaras, la contraloría general de la República, el Presidente y ministros de gobierno y justicia, ante toda la prensa hablada y escrita, al estudiantado, a las centrales sindicales y a todo el movimiento obrero. Se elaboró la propaganda respectiva para cada frente y bajo un programa de marcha se esperaba la fecha para la iniciación de la peregrinación cuando se produjo la agresión que cerró las posibilidades de tal marcha que hubiera despertado el interés y la solidaridad del pueblo, como aconteció con la marcha del proletariado y de los estudiantes de Bucaramanga a Bogotá. Hay que agregar que fueron muchas las reuniones y asambleas que realizamos en Río y al mismo tiempo una conferencia que movilizó delegados del Comité Central, de la comisión nacional de AD, del Comité Regional del Valle del Cauca, del Comité Regional del Huila, un médico y un odontólogo.

No queremos terminar este informe sin hablar de nuestra forma de financiar el movimiento ya que esta experiencia debiera tenerse en cuenta por todos los movimientos guerrilleros que en algunos casos se ven en la imposibilidad de realizar sus tareas por falta de plata y otros que esperan que todo les venga del Comité Central. Nosotros hemos puesto en práctica una conclusión que ahora oficializó el Congreso, en el sentido de que una parte de nuestra financiación debe correr por cuenta de los enemigos más recalcitrantes del pueblo y la revolución, además de lo que logremos de la solidaridad en general y del esfuerzo del Comité Central y del Partido. Nos hemos trazado una norma que dice: relación con el manejo pulcro, claro y preciso de nuestros dineros, con cuentas claras y balances para información y discusión en asambleas generales de guerrilleros. En este sentido nos hemos trazado la norma de pagar todo cuanto les sea solicitado o tomado a los campesinos pobres sin distinción de colores políticos, a los amigos y simpatizantes y en general a las ma-

sas. Esta política financiera nos ha permitido diferenciarnos de los bandoleros que van por ahí matando y robando sin preguntar de quien se trata y en consecuencia no solo pierden el apoyo de las masas sino que las masas asumen contra ellos una actitud hostil que en ocasiones va hasta la colaboración con el ejército. Además, la masa campesina, con esta política nuestra se siente segura, porque además de no tocar sus bienes, el movimiento guerrillero los cuida y defiende en la medida de sus fuerzas y posibilidades. Así se hace una política de masas y una política financiera revolucionaria.

De otra parte, no queremos terminar sin antes decir algunas palabras sobre la importancia del crecimiento del movimiento guerrillero que según nuestra experiencia no podrá lograrse sino mediante tres cuestiones fundamentales, o sea: 1a) Una audaz política de masas que permita fortalecer el movimiento con jóvenes campesinos del medio de las organizaciones revolucionarias y de clase en el campo, la formación política de la gente; 2a) El conocimiento del arte militar de guerrillas y 3a) El armamento cuya consecución debe provenir en primer término de las acciones guerrilleras frente al ejército, compradas, en préstamo de otros movimientos que temoralmente estén en la fase de autodefensa o fabricadas. Sin esto, no será posible un crecimiento del movimiento a la altura de las circunstancias y de las exigencias de la lucha y sus perspectivas.

Es necesario decir algo sobre la importancia de unificar criterios sobre como transformar en bandera de lucha, no solo del movimiento agrario y campesino sino de todo el movimiento revolucionario, el Programa Agrario de la revolución aprobado en asamblea general de guerrilleros en Marquetalia el 20 de Julio de 1964. Este programa agrario es el Programa del Partido elevado a la categoría de documentos programáticos de los guerrilleros y destacado por el Comité y por todo el Partido así como por el movimiento revolucionario internacional que lo ha destacado en periódicos y revistas como un documento histórico. Este programa estamos obligados a transformarlo en bandera de combate no solamente nosotros sino todos los movimientos guerrilleros, de autodefensa, agrarios y sindicales, estudiantiles y en general por todas las organizaciones democráticas y progresistas porque se trata del programa agrario antifeudal y antiimperialista que los comunistas estamos obligados a popularizar en todo el proceso de la revolución. Por eso, no podemos contentarnos con simples adhesiones y manifestaciones de simpatía, sino que es necesario tomarlo realmente como un instrumento de lucha general de extraordinaria importancia. Es entonces obligatorio para todo nuestro Partido y para todas las organizaciones